

**La motivación y su influencia en la comunicación oral del idioma inglés
en los estudiantes universitarios**

*Motivation and Its Influence on Oral Communication in the English Language
in College Students*

*Motivação e sua influência na comunicação oral no idioma Inglês
em estudantes universitários*

MSc. Alberto Luna-Hernández

luna@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Recibido: 26 de enero de 2016

Aceptado: 22 de marzo de 2016

Resumen

La motivación es un proceso fundamental dentro del aprendizaje de una lengua extranjera. Uno de sus aspectos más notable es obtener un comportamiento determinado del estudiante, en el cual el profesor ha de propiciar que el aprendizaje sea motivador y que, a su vez, el estudiante comprenda la importancia del estudio de esa lengua extranjera, vinculada muy estrechamente con la comunicación oral. El presente trabajo investigativo expone la influencia de la motivación en el desarrollo de la comunicación oral a partir de las necesidades reales de cada estudiante, lo que permite despertar el interés de los mismos en el aprendizaje del inglés como segunda lengua. Se enfatiza en el uso de una comunicación oral más real donde los estudiantes desarrollen al máximo sus competencias comunicativas.

Palabras clave: Motivación; comunicación oral; inglés; aprendizaje.

Abstract

Motivation is a key process in learning a foreign language. One of its most notable aspects is obtaining a particular student's behavior, in which the teacher has to facilitate that learning is

motivating and that, in turn, the student understands the importance of studying the foreign language, linked closely with oral communication. This research work presents the influence of motivation in the development of oral communication from the actual needs of each student, allowing to interest them in learning English as a second language. Emphasis is placed on the use of a more real oral communication where students develop their full communication skills.

Keywords: Motivation; oral communication; English; learning.

Resumo

A motivação é um processo chave na aprendizagem de uma língua estrangeira. Um dos seus aspectos mais notáveis é a obtenção de um determinado comportamento do aluno, em que o professor tem para facilitar que a aprendizagem é motivador e que, por sua vez, o aluno compreenda a importância de estudar a língua estrangeira, vinculada estreitamente com a comunicação oral. Este trabalho apresenta a influência da motivação para o desenvolvimento da comunicação oral das reais necessidades de cada aluno, permitindo interessá-los na aprendizagem de Inglês como segunda língua. A ênfase é colocada sobre o uso de uma comunicação oral mais real, onde os alunos a desenvolver suas habilidades de comunicação completos.

Palavras chave: Motivação; comunicação oral; Inglês; aprendizagem.

Introducción

La motivación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés conlleva al desarrollo de las habilidades idiomáticas y, específicamente, de la habilidad oral, a través de la cual el profesor ha de propiciar que el estudiante controle su propia producción y que el aprendizaje sea motivante. Ella no es una variable observable; sin embargo, se podría considerar que existe motivación si el alumno es un sujeto activo del aprendizaje y el aprendizaje es revelador, lo cual se convierte en una actitud. Por lo tanto, se puede afirmar que la motivación para aprender implica calidad y compromiso en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El presente trabajo no intenta afirmar categóricamente que hay falta de motivación en los estudiantes universitarios, sino que intenta encontrar hasta qué punto el alumno se siente motivado y comprende la importancia del estudio del idioma inglés para su desarrollo integral, y lo que es más importante aún, si puede lograr desarrollar la habilidad oral necesaria como parte funcional de un futuro profesional. Todo esto al unísono con el desarrollo de aspectos personales como el

autoaprendizaje y las restantes habilidades lingüísticas incluidas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas.

Por tanto, se plantea como objetivo: determinar cuál es la motivación que existe entre los estudiantes universitarios para estudiar inglés como lengua extranjera; es decir, conocer qué no le atrae o no le gusta del aprendizaje del inglés.

Desarrollo

La motivación en la enseñanza del idioma inglés en los estudiantes universitarios

Actualmente, para la comunicación global el uso del correo electrónico y la Internet son recursos que en este mundo globalizado para desarrollarse requieren de un código común para relacionarnos, y para ello el medio ideal es el idioma inglés, el cual se ha convertido con el devenir del tiempo en la lengua común de la humanidad.

Es por ello que el aprendizaje del idioma inglés está incluido en el currículo y planes de estudio de todas las carreras universitarias del país, aun cuando se estudia una nueva estrategia para aprendizaje de esta lengua, tomando como reseña el Marco Común Europeo de Referencia (MCER), el cual plantea que el alumno debe reconocer su posición y la de su propio país en el mundo globalizado actual, especialmente cuando una gran cantidad de personas en el mundo, incluso en naciones con altos índices de pobreza, hablan dos o más idiomas (Consejo de Europa, 2001).

Pese a los esfuerzos del sistema de educación por elevar el nivel de desarrollo lingüístico de los estudiantes universitarios, en su mayoría estos no cuentan con conocimientos básicos del inglés; solo en muy pocos casos dominan los conocimientos de un idioma extranjero. Muchos de los estudiantes no comprenden la importancia de esta lengua como herramienta de trabajo; es decir, no avizoran la aplicación práctica de la misma, por lo que no asumen la motivación para aprender y desarrollar las habilidades orales necesarias como una parte importante en su desarrollo personal.

El perfeccionamiento de la habilidad oral no es tarea fácil para los profesores y estudiantes en las clases de idioma inglés. En este sentido, el rol que desempeña una motivación adecuada es fundamental para el logro de los objetivos propuestos.

En la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba, se imparte el idioma inglés dentro del sistema educativo; sin embargo, resulta alarmante que al finalizar los diferentes niveles de enseñanza los estudiantes universitarios no tienen el suficiente dominio idiomático. Tales

deficiencias en el aprendizaje se han convertido en un aspecto negativo que lleva a la reflexión de si el estudiante está adecuadamente motivado como para que logre un título universitario acorde con las normas del desarrollo avanzado de la ciencia y la técnica, y con el adecuado nivel idiomático.

Al respecto, se habla de la existencia de factores de la personalidad que facilitan o impiden el aprendizaje y la adquisición de una lengua extranjera. Entre esos factores se pueden mencionar las actitudes, la voluntad, las motivaciones intrínseca, extrínseca e instrumental, los valores éticos y morales, los estilos cognitivos analítico, holístico y convergente, así como los factores de personalidad como el optimismo, la pasividad, el miedo, la inteligencia, etcétera.

Existen diferentes tipos de motivaciones. Se habla de motivación en general cuando se valora el aprendizaje según el beneficio que puede aportar a la persona. Koontz y Weihrich (1990) la definen de la siguiente manera: “La motivación es un término genérico que se aplica a una amplia serie de impulsos, deseos, necesidades, anhelos y fuerzas similares. Decir que los administradores motivan a sus subordinados es decir que realizan cosas con las que esperan satisfacer esos impulsos y deseos e inducir a los subordinados a actuar de determinada manera”.

El aprendizaje de un idioma extranjero tiene resultados positivos cuando al estudiante le gusta lo que está aprendiendo, cuando se motiva por conocer la cultura y las sociedades que lo hablan como lengua materna.

La motivación para aprender es la forma de estimulación que se refiere exclusivamente al contexto del aula de clase, con el cual el alumno está comprometido con su aprendizaje, aun cuando las actividades no sean en sí interesantes; es decir, el alumno encuentra la relevancia y es capaz de sacar provecho de cualquier situación de aprendizaje.

La motivación para aprender comprende la motivación intrínseca y extrínseca

Sobre la motivación intrínseca, Kruglanski, citado por Bañuelos (1990), señala que “cuando se está comprometido con la tarea como tal se busca dominar el conocimiento, se aprende en las oportunidades que se presentan; el aprendizaje es libre, placentero y se convierte en un atributo endógeno”. Allport (1974), por su parte, va más allá al decir que existe una relación positiva entre capacidad e interés. Es decir, una vez que el alumno que tiene capacidad se aplica al estudio del idioma inglés adquiere habilidades que se convierten en interés, que lo impulsa a actuar por sí mismo. Esta habilidad toma posesión del alumno y este no necesita de motivación alguna para dedicarse por mucho tiempo al estudio.

La motivación extrínseca o instrumental es cuando el individuo que estudia el idioma inglés lo hace con la firme intención de conseguir una habilidad que le proporcione un beneficio práctico, lo cual es consecuencia de su imposibilidad de interactuar en un medio donde se hable el idioma que desea aprender; o aún más, cuando no desea que esto suceda.

Entre los disímiles intereses de los estudiantes cercanos a la motivación instrumental se encuentran aquellos que están por la adquisición de un idioma extranjero, aquellos que se interesan por el mejoramiento de habilidades de la lengua y pasan un examen y aquellos que tienen la necesidad de obtener un grado académico o categoría docente, o el mejoramiento de su situación económica. Según Bañuelos (1990), el asistir a la universidad es motivante en sí mismo, ya que al término de los estudios universitarios se habrán adquirido ciertas habilidades que permitirán obtener una formación más integral, con un futuro y estatus social más ventajoso.

Considerando lo cognitivo y lo afectivo, la motivación es una condición permanente del proceso de enseñanza-aprendizaje, y propicia en el estudiante el desarrollo de una actitud positiva hacia el idioma, la cual debe convertirse en una cualidad permanente de su personalidad, a la vez que implica su disposición de emplear la lengua extranjera en su beneficio personal. Además de ser la motivación para la clase un elemento básico, inicial y constante durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, la aplicación de diferentes técnicas contribuyen a motivar a los estudiantes en el contenido de la asignatura. Es el profesor quien debe conducir al estudiante a través del propio acto de aprender mediante una comunicación fluida e interesante.

Ante un aprendizaje no motivado se pierde la esencia de la comunicación oral, es decir, se pierde la objetividad e intencionalidad de lo que se debe aprender, por tanto, la motivación desempeña un papel importante en la actividad comunicativa, pues la misma propicia en el estudiante el desarrollo de una actitud positiva hacia el idioma para lograr un desarrollo lingüístico más efectivo.

El desarrollo de las habilidades idiomáticas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje depende mucho de la categoría motivación, donde el estudiante sienta la necesidad de tener una participación activa y consciente. Toda acción humana está causada, motivada y condicionada por la necesidad de satisfacer exigencias y demandas, por tanto, la motivación estimula el deseo de aprender un idioma. Sin la motivación no hay aprendizaje, y sin aprendizaje hay ausencia de los conocimientos básicos, lo cual conlleva al desinterés de los estudiantes.

Motivar para el aprendizaje significa que el profesor debe ponderar no solo las potencialidades del contenido, sino tener en cuenta las características de cada uno de los estudiantes, del grupo en

general y del contexto en que se desarrolla la clase, así como garantizar que se mantenga durante toda la clase. Los profesores deben asumir el papel de facilitadores, lograr que los estudiantes trabajen en pareja o en colectivo.

La enseñanza de lenguas extranjeras no tiene recetas típicas para motivar las clases de idioma porque es parte del acto creador, que es el proceso pedagógico. Sin embargo, de forma general sí es posible plantear la importancia de buscar siempre el vínculo con la experiencia previa de los estudiantes, con sus intereses y con sus características personales y grupales, lo cual obliga al profesor a impartir su clase de modo peculiar y diferenciado en cada uno de sus grupos docentes, lo que se conoce como atención a las diferencias individuales y grupales.

Para que los estudiantes se sientan motivados, el contenido de la asignatura debe estar contextualizado, ser presentado en situaciones y formas similares a las que se usan en la realidad. De igual forma, es necesario que el material se ejercite de manera comunicativa y que se aplique a situaciones que exijan la comunicación, que despierte en el alumno la necesidad de comunicarse. Por ello, es responsabilidad del profesor despertar los intereses cognitivos de los estudiantes y evitar factores adversos a la motivación tales como: introducir temas de poco interés, implementar evaluaciones muy fáciles o muy difíciles, ritmo de la clase muy rápido o muy lento, entre otros.

Con el objetivo de disminuir los mencionados efectos desmotivadores sería factible utilizar algunas técnicas que ofrezcan interés para los estudiantes, entre ellas: los resultados de las tareas de retroalimentación de los trabajos asignados, de las evaluaciones tanto sistémicas, parciales como intrasemestrales deben ser anunciados para que los estudiantes puedan establecer por sí mismos los niveles de asimilación y progreso; el aprendizaje debe ascender de lo conocido hacia lo desconocido, de lo más fácil hasta lo más complejo.

La enseñanza del idioma inglés en nuestras universidades se encamina a desarrollar, entre otras, las habilidades de la comunicación oral, a partir de las normativas del Marco Común de Referencia Europeo, el cual es flexible y abierto, basado en un espíritu de no imposición y libertad de uso. El aprendizaje de un idioma extranjero puede adaptarse a las necesidades y situaciones específicas de profesores y estudiantes, a los cuales considera independientes, capaces de tomar sus propias decisiones, críticos y dotados de habilidades. Además, el Marco considera el idioma como un “fenómeno sociocultural, en continua evolución para responder a las exigencias de su uso en comunicación”, y no solo “un aspecto principal de la cultura, sino un medio para acceder a manifestaciones culturales” (Consejo de Europa, 2001).

El Marco Común Europeo de Referencia tiene la capacidad de utilizar las lenguas para fines comunicativos y de participar en una relación intercultural en que una persona domina con distintos grados cognitivos varias lenguas. A través del MCER se plantea como objetivo la enseñanza y aprendizaje de las lenguas.

A partir de este, para desarrollar las habilidades comunicativas, los estudiantes deben realizar actividades de carácter comunicativo, como conversar durante un largo tiempo sobre una gran variedad de temas: experiencias personales y profesionales, sucesos de actualidad en las noticias, de carácter informal; debatir temas abstractos o culturales con un buen grado de fluidez y variedad de expresión; opinar sobre asuntos abstractos culturales de forma limitada; comprender matices de sentido u opinión; expresar preferencias o lo que le disgusta en contextos cotidianos, utilizando frases sencillas, como «(No) Me gusta...»; plantear preguntas sencillas de carácter factual y comprender respuestas expresadas con lenguaje sencillo, ver la televisión, películas, obras de teatro, escuchar la radio, leer revistas y periódicos, escribir cartas, tarjetas, medios de comunicación, acontecimientos, además de dar consejos sobre temas complejos, delicados o discutibles, tales como asuntos legales o financieros, siempre que tenga el conocimiento especializado necesario, participar eficazmente en reuniones y seminarios relacionados con su área de trabajo y argumentar a favor o en contra de un asunto, comprender y transmitir la mayoría de los mensajes que precisen atención durante un día normal de trabajo, dar consejo a clientes sobre asuntos sencillos relacionados con su área de trabajo, expresar peticiones sencillas relacionadas con su perfil de trabajo, comprender y transmitir mensajes sencillos de carácter rutinario, informar acerca de servicios relacionados con su perfil, participar en los seminarios, comprender y escribir mensajes, cartas, memorandos, correos electrónicos, comprender y escribir informes (de cierta longitud y formalidad).

Entre otras tareas se encuentran:

1. Obtener información relevante de las indicaciones de un producto, boletines profesionales y comerciales, anuncios publicitarios, páginas de Internet, etcétera.
2. Comprender letreros, escribir instrucciones de manuales de instalación, funcionamiento y mantenimiento.
3. Realizar o recibir llamadas, tomar mensajes, escribir notas, comprender chistes, alusiones culturales.

4. Expresar y comprender argumentaciones abstractas, como, por ejemplo, sopesar alternativas y extraer conclusiones.
5. Ofrecer presentaciones sobre temas conocidos y contestar preguntas predecibles o factuales, comprender instrucciones en las clases y las tareas que da un profesor o un conferenciante, expresar opiniones sencillas utilizando expresiones, tales como «No estoy de acuerdo».
6. Comprender y expresar instrucciones básicas sobre horas de clase, fechas y números de habitación, y sobre tareas que realizar.

Desde la concepción del MCER de enseñar lengua para la comunicación, se destaca una serie de principios tales como: enseñar la lengua en su dimensión social, adoptar contenidos y métodos de formación acordes con las características peculiares de cada contexto, desarrollar la competencia comunicativa en los estudiantes en todas sus dimensiones y, por último, trabajar el discurso global y no enunciados aislados.

Conclusiones

La mejor motivación es la que logra vincular a los estudiantes cognitivamente y afectivamente con los contenidos. Para abordar este reto de una mejor forma el profesor debe tener una mayor iniciativa y creatividad y otorgarle al estudiante la oportunidad de tomar un papel protagónico dentro de la clase. Para ello es necesario que:

1. La motivación resulte imprescindible en todo acto de enseñanza-aprendizaje. La práctica real en las aulas y la consulta bibliográfica sobre el tema deben conducir a la conclusión de que una de las problemáticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes es la falta de motivación o la motivación inadecuada.
2. El estudiante puede desmotivarse, ya sea por la personalidad del docente o por la suya propia, su comportamiento; por la ausencia de material didáctico o por un inadecuado método de enseñanza. Muchas veces, incluso, la ausencia de motivación proviene de la esfera familiar del estudiante.
3. El profesor debe crear las condiciones para facilitar las actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje. El estudiante debe sentirse cómodo escuchando a sus compañeros, trabajando en pareja o grupos.

4. Los profesores deben asumir el rol de facilitadores. Por su parte, el aula debe convertirse en un centro de discusión sobre diversos temas de interés cotidiano para que la gramática sea principalmente adquirida a través de una comunicación relevante.
5. Es importante que para el desarrollo de la motivación, en la clase se ejecuten actividades como: memorización de diálogos, actuaciones de roles, ejercicios de práctica, actividades grupales, trabajo en pares o tríos, trabajos de proyecto, todas con la amplia participación de los estudiantes y bajo el control del profesor.
6. Es indispensable no obviar el tratamiento de la motivación a través de la teoría interdisciplinaria de los contenidos vinculados a las clases de inglés.
7. Aún es insuficiente la referencia encontrada respecto a cómo dar tratamiento a la relación contenido-forma y al papel del contexto y la motivación como particularidades inherentes a las formas de la actividad verbal a considerar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.
8. Para el desarrollo de la habilidad oral a través de la motivación se proponen temas interesantes acerca de la vida actual o real, aprovechando todos los espacios circundantes para hablar en inglés, no solo dentro de la clase.
9. Los diferentes momentos de la clase son elementales porque crean un contexto de seguridad y confianza.
10. Es necesario prever que los recursos didácticos como láminas, fotos y otros deben ser cuidadosamente seleccionados.
11. Se considera que el proceso de la motivación influye definitivamente en la eficiencia deseada en la acción que se desarrolla en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencias bibliográficas

CONSEJO DE EUROPA, 2001. *Marco Común Europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Cooperación Internacional, para la edición impresa en español.

BAÑUELOS, A., 1990. Motivación escolar: una propuesta didáctica. *Revista Perfiles Educativos*, (49-50), 56-63.

KOONTZ, H. y WEIHRICH, H., 1999. *Administración, una Perspectiva Global*. 11ª. Edición. Ciudad de México, D.F.: Mc Graw Hill.